

**Las zonas de amortiguamiento:
un instrumento para el
manejo de la biodiversidad**
El caso de Ecuador, Perú y Bolivia

José Blanes, Rafael M^a Navarro, Uwe Drehwald
Teodoro Bustamante, Arturo Moscoso, Francisco Muñoz, Alicia Torres

**Las zonas de amortiguamiento:
un instrumento para el
manejo de la biodiversidad**
El caso de Ecuador, Perú y Bolivia

Este proyecto y la publicación de sus resultados fue financiada
por la Comunidad Europea

Programa: INCO-DC, Contrato No. IC18-CT98-0259



© De la presente edición:
CEBEM (Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios)
Av. Ecuador # 2330 esq. Rosendo Gutiérrez
Casilla Postal 9295
Correo-e: cebem@cebem.com
Télf. (591-2) 241 53 24
Fax: (591-2) 241 47 26
La Paz

FLACSO, Sede Ecuador
Páez N19-26 y Patria, Quito – Ecuador
Telf.: (593-2-) 2232030
Fax: (593-2) 2566139
www.flacso.org.ec

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
C/Alfonso XIII
14001 Córdoba (España)
Teléfono: 957 218 434/435
Fax: 957 217 154

Zentrum für internationale Entwicklungs-
und Umweltforschung (ZEU)
Justus-Liebig-Universität Giessen
Otto-Behaghel-Strasse 10 D
35394 Giessen
Alemania

Comisión Europea
Rue de la Loi 200 B-1049
1049 Brussels, Belgium
Télf.: (32-2) 296 17 06
Fax: (32-2) 299 47 43
Correo-e: inco-contract@dg12.cec.be

ISBN: 9978-67-077
Coordinación editorial: Alicia Torres
Cuidado de la edición: Cecilia Ortiz
Diseño de portada y páginas interiores: Antonio Mena
Imprenta: RISPERGRAF
Quito, Ecuador, 2003
1ª. edición: junio, 2003

Índice

Presentación	9
Zonas de Amortiguamiento como instrumento para el manejo de la biodiversidad en los bosques tropicales de la vertiente oriental andina	11
<i>Rafael M^a Navarro Cerrillo, José Blanes, Uwe Drehwald Arturo Moscoso y Alicia Torres</i>	
Desarrollos legales e institucionales sobre áreas protegidas y zonas de amortiguamiento en Bolivia, Ecuador y Perú	35
<i>Arturo Moscoso V.</i>	
Zonas de Amortiguamiento Aspectos sociales e institucionales de su desarrollo en cinco casos de estudio	107
<i>José Blanes</i>	
Metodología para el estudio de sistemas agroforestales en zonas de amortiguamiento de áreas protegidas de bosque tropical en la vertiente oriental Andina	153
<i>Rafael M^a Navarro Cerrillo y Francisco J. Muñoz Macías</i>	
El empleo de sensores remotos como herramienta para la generación de cartografía de usos del suelo en el entorno de áreas naturales protegidas: aplicación al Bosque de Protección de Alto Mayo y su Zona de Amortiguamiento (Perú)	215
<i>Francisco J. Muñoz Macías y Rafael M^a Navarro Cerrillo</i>	

Las Zonas de Amortiguamiento y su rol en la conservación de la biodiversidad	235
<i>Teodoro Bustamante</i>	
Cambios en la vegetación briofítica	277
<i>Uwe Drehwald</i>	
Bryomonitor: un sistema de biomonitoreo en selvas neotropicales	311
<i>Uwe Drehwald</i>	

Zonas de Amortiguamiento

Aspectos sociales e institucionales de su desarrollo en los cinco casos de estudio

José Blanes

Los temas del estudio

En este capítulo se aborda un conjunto de temas relativo al concepto de Zonas de Amortiguamiento (ZAM) elaborado a partir de la investigación realizada a través de cinco estudios de caso en tres países de la vertiente oriental de los Andes. A partir de las condiciones identificadas en las ZAM, el análisis se preguntó sobre los elementos que sirven para desarrollar conceptos y otros insumos aptos para la elaboración de políticas de biodiversidad, y la pertinencia del concepto de ZAM desde las perspectivas tanto de cada AP como del desarrollo de la región en que se encuentran dichas zonas.

El estudio realizado de forma comparativa entre las diferentes zonas y entre los tres países, determinó que sus condiciones de desarrollo están sobre-determinadas por la historia e implantación de políticas económicas, sociales y ambientales, pertenecientes a los niveles meta y macro, meso y micro.¹

Una hipótesis bastante verosímil para abordar este análisis plantea que muchas de las principales diferencias en el ámbito micro entre las zonas están definidas por determinaciones de los niveles meta, macro y sobre todo meso. Ello nos lleva a resaltar la importancia de las políticas nacionales, regionales y sectoriales, como condición *sine qua non*, aunque no suficiente,

¹ Nos referimos aquí al concepto de competitividad sistémica expuesto por Esser (1996).

para el desarrollo local, tema central del concepto de ZAM. Estas políticas son un tema pertinente en la medida en que muchos programas de intervención no toman en cuenta lo suficiente las condiciones superiores que demanda el “desarrollo integral”. Muchos programas parten de la hipótesis de que se puede dar el desarrollo integral con la simple acumulación de acciones puntuales, independientemente de su integralidad estratégica.

El desarrollo local integral se define desde cuatro niveles, que se constituyen en condiciones o factores que intervienen en la competitividad sistémica (Esser *Ibid.*). En el caso de las ZAM:

- Un nivel meta que identifica estructuras básicas en la sociedad en su conjunto, en su organización jurídica, política y económica, capacidad social de organización e integración y posibilidad de los actores para la interacción estratégica. En los tres países se analizaron la presencia y ausencia de una estructura cultural favorable a la conservación de la biodiversidad. Se observó al respecto, que no existe una cultura socializada de conservación, menos aún entre los actores directamente implicados en las ZAM, sino que predomina una cultura extractiva.
- Un contexto de políticas macro, tanto económicas como institucionales, que exige y al mismo tiempo facilita una mayor eficacia a las acciones de desarrollo. En los tres países se han implementado de forma muy desigual, por ejemplo, políticas de ajuste estructural y de reordenamiento de la economía y del Estado en su estructura general que afectan al desarrollo de estas zonas. Un ejemplo de ello son las políticas de descentralización y municipalización; en lo económico destacan las medidas de ajuste que en cierta forma, han amenazado la economía de estas áreas.
- Un nivel meso estructurado, en el que el Estado y los otros actores implementan políticas de apoyo específico para estas áreas, las cuales propician la formación de estructuras y articulan procesos de aprendizaje en el ámbito social. En los tres países se han desplegado estrategias sobre biodiversidad y AP; sin embargo, el desarrollo operativo y conceptual sobre ZAM es menor y muy diferente en cada uno de los tres.
- En el nivel micro, es decir en la zona misma donde existe un volumen determinado de intervenciones y/o empresas que buscan simultáneamente eficiencia, calidad, flexibilidad y rapidez de reacción, muchas de ellas se hallan articuladas en redes de colaboración recíproca. En el ni-

vel micro se identifican tanto el tema de los recursos físicos que condiciona el desarrollo como las formas de relación con sus entornos local, regional, nacional e internacional. Pese a las profundas diferencias existentes entre las zonas estudiadas, la característica dominante es la escasa densidad e intensidad de intervenciones y la pobre articulación entre los programas que se implementan.

El estudio partió de la idea o hipótesis de que una ZAM, por ser especialmente aledaña a un Área Protegida (AP), debería ser objeto de un tipo de desarrollo que incorpore las condiciones de la conservación y desarrollo de la biodiversidad requeridos por las AP; que aproveche las ventajas competitivas que provienen de su cercanía con AP en beneficio de sus habitantes, y que explote dichas ventajas en el marco regional.²

A primera vista, los resultados encontrados no permiten identificar un concepto de ZAM en los términos mencionados, sino elementos dispersos que pueden ser utilizados para la definición de las ZAM. En ausencia de una situación como la planteada en la hipótesis, se han encontrado en las zonas de estudio, es decir en el nivel micro, acciones e intervenciones de desarrollo carentes de una visión sistémica del desarrollo de la zona como tal, en el contexto de las determinaciones y por los requerimientos de las AP. Las acciones son aisladas y sin vinculación a una política de desarrollo. Se han encontrado además, zonas sin coherencia territorial en los ámbitos tanto administrativo como social, cultural y económico. A todo ello se agrega la supremacía de recursos naturales de bajo valor, ya explotados y poco accesibles al mercado.

Aunque en este capítulo se hace referencia a los tres niveles superiores mencionados anteriormente, el análisis se concentra en los factores micro que condicionan la existencia y funcionamiento de una ZAM, en especial en tres puntos básicos: su relación con la zona protegida, su articulación con el con-

2 Al no existir en ninguno de los tres países una definición legal operativa de ZAM, se asumirá en este estudio que una ZAM, idealmente considerada, deberá responder a tres condiciones básicas: que su sistema de desarrollo no contradiga las condiciones esenciales básicas planteadas por el AP aledaña; que sea capaz de soportar un proceso de desarrollo real, articulado al desarrollo regional, del que deberá formar parte. Ambas condiciones suponen una tercera, que la ZAM constituya una unidad territorial que facilite la planificación y ejecución del desarrollo microregional. En resumen, una ZAM es una microzona de desarrollo condicionada por las restricciones y ventajas competitivas que le proporcionan la cercanía y relación con el AP.

texto regional y la posibilidad de constituirse en un área con unidad de operación en sus tres dimensiones: económica, social, cultural e institucional.

Sobre este tema, en los cinco casos se ha encontrado aunque con intensidad y razones diferentes, que:

- Las ZAM guardan escasa relación conceptual y operativa con sus AP correspondientes.
- Están desarticuladas de los contextos nacional y regional.
- En la mayoría de los casos y en muchos aspectos, se trata de zonas marginales con respecto a la economía del país y de la propia región en que se encuentran.
- Las zonas identificadas en el estudio se hallan internamente desarticuladas y fragmentadas.
- Carecen de un plan estratégico de desarrollo que abarque a toda la zona concebida como una unidad territorial, posibilidad lejana a corto plazo.

Sin embargo, también se ha detectado que:

- Los mecanismos institucionales encargados de las AP han realizado muchos esfuerzos por establecer relaciones entre las AP y las ZAM.
- En algunos casos, tanto desde el gobierno central como desde proyectos específicos, surge un importante interés por abordar de forma más intensa el tema de las ZAM, sobre todo en la perspectiva del aprovechamiento de las ventajas competitivas que podrían desplegarse en función del desarrollo regional.
- A partir de los estudios realizados, se puede afirmar que existen condiciones incipientes en Bolivia para el desarrollo de “la ZAM como una unidad territorial de planificación y de desarrollo local”. En los otros dos países no se han implementado intentos explícitos en este sentido, aunque se han encontrado “programas de desarrollo en las ZAM”.

Esta situación, generalizada en el nivel micro, varía mucho de un país a otro; son las políticas nacionales -niveles meta y macro-, las que determinan en gran medida, las variaciones de una zona a otra. Ello hace pensar en la enorme importancia que mantienen las estructuras institucional, nacional, re-

gional y local de cada país, así como la forma en que cada zona se relaciona con el contexto nacional.

A continuación se analizan las condiciones para el desarrollo de cada una de las zonas, con énfasis en la importancia de las variables sociales, culturales, institucionales y económicas para enfrentar un posible plan de desarrollo, que tome en cuenta su relación con las ZAM y el desarrollo de la región.

Posteriormente, se exponen algunas consideraciones que servirán para mejorar el concepto de ZAM y sus potencialidades con respecto al desarrollo regional y al mejoramiento de la valoración de la biodiversidad con miras a superar la visión implícita, en muchos casos, de que el desarrollo se logra por la simple agregación de proyectos y/o acciones que marchan aislados.

Finalmente, se formulan una serie de propuestas que facilitarían la estructuración de ZAM como "microzonas especiales de desarrollo local". Se identifica, asimismo, la necesidad de definir administrativamente una territorialidad particular y específica para estas zonas, que facilite en su interior la gestión del desarrollo, que se corrijan las dificultades y/o se complemente la territorialidad de la división administrativa existente en el resto del país.

Factores determinantes de las Zonas de Amortiguamiento

Los programas y/o proyectos de desarrollo local encontrados en las ZAM son, por lo general, intervenciones puntuales, aisladas y sin relación real entre sí; desconectadas tanto de los planes de uso del suelo de las AP (allí donde éstos existen) como de los planes y estrategias locales o regionales, municipales o departamentales. Las intervenciones en el desarrollo local carecen del sustento normativo y político que podrían obtener con este marco. En algunos casos se ha creado un comité de gestión, mancomunidad municipal -o como se lo hubiese querido denominar-, que dadas sus características, no pasa de ser un mecanismo formal y carente de capacidad de gestión real. En ausencia de este marco institucional local, el desarrollo depende de:

- Las bondades y capacidades del programa o proyecto individual;
- la capacidad de la entidad ejecutora;
- el impulso y voluntad de los técnicos del desarrollo;

- las prácticas sociales o políticas vigentes en la zona, ejercidas por parte de los actores sociales.

En muchos casos se ha observado una notable coherencia en las intervenciones que se llevan a cabo en las ZAM, como resultado del esfuerzo, por lo general unilateral, de la cooperación internacional, de una institución individual o del Estado, sin el involucramiento de los demás actores de forma institucionalizada. Se ha observado que se trataba, en muchos casos, de la intervención de un líder del desarrollo local.

Se observó que este tipo de intervención implica un grave riesgo para la sostenibilidad del desarrollo, una vez que al culminar la intervención impulsada a través de los programas o proyectos implementados, se interrumpe el proceso de desarrollo emprendido. La volatilidad de estos esfuerzos ha sido atribuida por sus agentes, a la falta de participación de los agricultores, de los colonizadores y de la población indígena, su principal actora y destinataria.

Sin desmerecer los casos aislados observados, en los cuales las instituciones ejecutoras han realizado un trabajo encomiable, resalta la falta de sostenibilidad de estos esfuerzos, debida además, a la dependencia casi exclusiva por parte de las instituciones que las implementan a la calidad, capacidad y coherencia de los programas. Ha faltado aplicabilidad de las acciones en un marco de desarrollo debidamente institucionalizado en el ámbito local, por lo cual ante la ausencia de la institución ejecutora del proyecto una vez terminado, desaparecen también las iniciativas.

En las ZAM estudiadas, se ha constatado esta situación con diversos grados de gravedad, constituye el marco referencial de las principales limitaciones en la implantación de políticas en el ámbito local. Si bien las diferencias de intensidad son muy importantes, la tónica general se ha caracterizado por la ausencia de una institucionalidad que viabilice la aplicación real de políticas de desarrollo. Lo que se ha detectado en todos los casos, es que se implementan proyectos de desarrollo o programas que comienzan y acaban en sí mismos, sin mayor trascendencia.

La actividad básica de las familias, entre tanto, sigue su curso, que depende de factores como la escasez y calidad de los recursos y las dificultades para relacionarse con el mercado de forma competitiva. La ausencia de una institucionalidad mantiene a las familias dentro del círculo vicioso de la pobreza y del deterioro del medio físico.

Se exponen a continuación, algunos de los principales factores que facilitan o impiden la constitución de estos marcos institucionales de operación de políticas locales en las ZAM estudiadas. Estos mismos factores pueden ser tomados como referentes importantes para la constitución de un marco institucional local que permita que las mismas acciones de la cooperación, del Estado o del sector privado, constituyan piezas de una política respaldada por una voluntad territorial bien definida. Existen factores de orden estructural, entre los que se incluye su proceso poblacional y otros, que están más relacionados con los cambios operados en las estructuras productiva y sociopolítica de los últimos años.

Aspectos relativos al poblamiento de las zonas

Los asentamientos humanos de las ZAM reúnen una serie de condiciones que dificultan la constitución de una institucionalidad favorable al desarrollo microregional, ya que se caracterizan por la provisionalidad, la emergencia y la pobreza que distingue a los migrantes recién llegados.

El estudio del proceso de asentamiento humano es una buena puerta de entrada para entender fenómenos más complejos en los cuales lo poblacional es una manifestación que trasciende el mero análisis demográfico. En este sentido, el estudio optó por la relación entre población y desarrollo.

Las ZAM estudiadas son, en su totalidad, asentamientos humanos de frontera, espacios físicos "ocupados" por grupos originarios preexistentes y que, por consiguiente, acarrear cambios de consideración en los patrones de asentamiento previos, a raíz de la nueva situación dada por la inmigración. En algunos casos conviven ambas territorialidades, se observó que al interior de sus zonas de ocupación se encierran enclaves originarios, como en los casos del Manu y de Guarayos; en otras oportunidades los procesos de inmigración acaban rápidamente con los vestigios de asentamientos anteriores, como en el Amboró en Bolivia, Sangay en Ecuador y el Alto Mayo en Perú. Existen antecedentes importantes en la región, que tuvieron lugar principalmente en la década de los años 80 (ver Aramburú 1982; Blanes 1983y 1985; Dickinson 1986; FNUAP/OIT/PER 1983 y 1997; González 1983; Macdonald 1981; Salazar 1989; Thiele 1990; Uquillas 1986).

En los tres países la ocupación actual del territorio se ha visto influenciada por la incorporación de políticas y procesos de diversificación productiva de la economía nacional, relacionados a su vez, con la valoración nacional e internacional y de la biodiversidad de diferente origen en cada caso. El predominio del factor económico ha opacado los aspectos sociales y culturales de los procesos de poblamiento.

Se detallan a continuación, algunas de las características de los asentamientos poblacionales que se hallan en transición, entre los que sobresalen la precariedad de las condiciones de vida y la carencia de institucionalidad local, particularmente en las zonas de colonización:

- El rápido crecimiento poblacional es común a la mayoría de las zonas, lo que implica la presencia de asentamientos humanos poco estructurados en lo que se refiere a sus condiciones básicas de vida.
- La formación de estamentos de población marginal y poco incorporada en las instituciones y patrones culturales predominantes.
- Los principales cambios que constituyen a éstas en zonas de transición rápida, inciden en aspectos básicos como la cultura de poblamiento de las zonas de origen.
- Los asentamientos parten con vacíos institucionales, ausencia de infraestructura de servicios y de comercialización y de estructura de gobierno.
- Se trata de poblaciones jóvenes en su mayoría, y por consiguiente demandantes de servicios, poco arraigadas a instituciones y tradiciones.
- En muchos casos representan rupturas importantes con relación a las poblaciones originarias, al considerar estos espacios como aptos para “colonizarse” e incorporarse al país.
- Los nuevos asentamientos humanos han sido generalmente espontáneos, lo que quiere decir, poco susceptibles de regulación en ningún sentido. La planificación suele ser, en todos los casos, un proceso posterior que pretende regular situaciones reales que se han planteado.

Se trata de poblaciones con estructuras jóvenes y muy dinámicas: la pirámide demográfica, con abultamiento en el sector de población masculina en edad de trabajar, tipifica la estructura de una zona de inmigrantes de origen rural.

La presión poblacional sobre la tierra es una característica que se repite en los cinco estudios. La importancia de este factor reside en que condiciona el tipo del sistema productivo, el uso abusivo del suelo y que por consiguiente, resulta una amenaza real contra la zona protegida. En algunos casos no se trata de una densidad poblacional absoluta alta, sino como en el de Manu, de una alta densidad relativa por la baja utilidad productiva de las tierras.

Las características del poblamiento en las zonas estudiadas

Esta presión sobre la tierra se halla vigente con diferente intensidad en todos los casos de expansión de la frontera agrícola, y da como resultado la preponderancia del modelo de pequeña producción, altamente erosivo y depredador en tierras tropicales o subtropicales.

Los aspectos culturales

Las ZAM se caracterizan por una alta diversidad poblacional, en la que predomina la cultura del migrante que con su mentalidad extractiva, no valora los aspectos positivos con los que puedan aportar las poblaciones originarias, las cuales tienen mayor capacidad para aprovechar los recursos naturales de las AP.

Son dos racionalidades distantes: la de las personas originarias que no piensan en la expansión de la frontera física cuanto en el mantenimiento de su estabilidad, y la de los colonos que llega e incorpora recursos al mercado, por consiguiente, encuentra una limitación en la población originaria.

En las zonas estudiadas se evidencian procesos de cambio muy recientes que incluyen la recuperación de lo indígena y su cultura con relación al tema medioambiental. Ello debido tanto a incidencias externas al país, en los tres casos, como al reciente retorno a la democracia, en el plano político, que se generaliza en todo el continente e implica la revalorización de la multiculturalidad, a raíz de lo cual se manifiestan, en los tres países, importantes procesos sociales, la aparición de nuevos actores y sistemas de acción social y política probablemente irreversibles (Trujillo 1986; Guerrero 2000; Muratorio 2000; Chang 1987a).

La valoración de la biodiversidad por parte de la población es muy alta con respecto al AP, desde una perspectiva tanto positiva como negativa. Esta valoración adolece en los tres países, de una alta ambigüedad: el discurso de las políticas no encuentra correspondencia en la práctica, con los conceptos e instrumentos de implantación.³

Casi en la totalidad de los casos se ha identificado una mentalidad “colonizadora” por parte de la población que llega, que impone su “civilización” e intenta incorporar a los habitantes originarios a su cultura. Es difícil de entender para estas poblaciones de inmigrantes pobres, campesinos de otros ambientes ecológicos profundamente vinculados al mercado, que las poblaciones originarias tienen valores importantes para sus vidas, y por supuesto también para las de los recién llegados. Los inmigrantes, portadores una cultura de ocupación, logran imponer de todos modos, una visión de progreso frente a la de retraso de las poblaciones originarias. Este aspecto es especialmente importante en el caso de la relación entre los *aguarunas* y los colonos del Alto Mayo (Pacheco 1998; Soto 1981; Soto-Blanes 2000; Thora 1992; Uquillas *Ibid*; Wilkins 1988; Zevallos 1975).

La importancia demográfica y política que puedan tener las poblaciones originarias, representa un significativo resguardo para las AP, así como también un punto de referencia significativo para la imposición de valores propios en las ZAM. Sin embargo, las poblaciones originarias por lo general, carecen de importancia o se diluyen ante los nuevos procesos de poblamiento y desarrollo de la región; se impone así, una mentalidad predominante y crecientemente extractiva. En tal virtud, el modelo “colonizador” gana importancia entre la población de las zonas estudiadas (Blanes 1983, 1985; Aramburú 1982; Aramburu-Bedoya 1996).

En todas las zonas se ha observado la imposición del comportamiento de los pobladores recién llegados, en lo que tiene que ver con la valoración de la biodiversidad. Los colonizadores conforman asentamientos humanos en situación de emergencia, e inicialmente se ven atraídos por las visiones e imágenes generalizadas fuera de la zona, sobre la existencia de grandes ven-

3 En muchos casos, esta ambigüedad que incide negativamente en la biodiversidad, es un elemento central en la socialización de la relación del desarrollo local con respecto al gobierno central y a la cooperación: se argumenta con conceptos que explícitamente se sabe serán excluidos en la práctica. Pero es importante destacar que en cada uno de los casos se incluye un “discurso sobre la cultura de relación con el ambiente y sus recursos”.

Las características del poblamiento en las zonas estudiadas

Río Blanco / Río Negro	Amboró	Manu	Alto Mayo	Sangay
<ul style="list-style-type: none"> - Rápido crecimiento poblacional, con base en migraciones de origen heterogéneo: nacional, internacional y cultural. - Alta heterogeneidad socioeconómica: campesinos originarios, mineros, ganaderos, madereros, sector público. - Población indígena no predominante pero influyente en el desarrollo administrativo de la zona. - Identidad sociocultural valorada por el resto del país y en el ámbito internacional. - Incipientes procesos de incorporación urbana y desarrollo del turismo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Rápido crecimiento poblacional con base en migración y expansión recreacional de Santa Cruz. - Población culturalmente mestiza, con predominancia de campesinos. - Alta heterogeneidad socioeconómica. - Importancia de los centros poblados en la definición de las características socioculturales. - Cercanía de una ciudad importante como Santa Cruz, con gran incidencia socioeconómica y cultural. - Avance importante de las características urbanas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estancamiento poblacional con tendencias a abandonar la zona. - Población heterogénea con base en inmigrantes de origen reciente y de zonas marginales rurales. - Población campesina pobre y con características de alta dispersión. - Marginalidad de las poblaciones indígenas que conforman enclaves y mantienen relaciones conflictivas con los colonos. - Escasa urbanización en dos puntos. En el resto, carentes de cualquier servicio urbano. 	<ul style="list-style-type: none"> - Rápido crecimiento poblacional típico de una colonización reciente. - Población heterogénea de origen migratorio homogéneo, norte del país. - Profunda estratificación entre población, migrantes y antiguos habitantes de los dos centros urbanos importantes. - Incorporación de la población indígena al sistema de valores de los colonizadores. - Importante proceso de urbanización y rápida incorporación de servicios. - Importancia de la población de los principales centros urbanos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Rápido crecimiento poblacional, típico de un proceso de colonización. - Importante proceso de inmigración en el sistema de poblamiento. - Formación de centros urbanos influyentes en el desarrollo local. - Persistencia de una alta heterogeneidad sociocultural de la población, con claro predominio de los inmigrantes serranos y costeños. - Población originaria con gran influencia en la zona, con profunda incorporación en su urbanización.

tajas relativas. Estas poblaciones inmigrantes basan su supervivencia y ventajas competitivas, en la aparente o momentánea riqueza de los recursos naturales locales, sobre los cuales suelen tener poco conocimiento. Generalmente no guardan ningún tipo de apego con el futuro de la zona a la que “no pertenecen” y suelen conservar, en previsión del poco éxito, algún tipo de nexo con el lugar de origen. En general, la población pobre nunca suele ser un buen agente de conservación.

Los habitantes de estas zonas carecen de “una identidad cultural” y se caracterizan más bien, por ser conjuntos humanos abigarrados, dispersos y culturalmente atomizados, por la ausencia de referentes de pertenencia. Hay que incluir, en algunas áreas, la apertura de brechas que separan unos estamentos sociales de otros. El caso extremo y ejemplificador de esta situación, es el del sector aldeaño al Manu, donde la población colona que permanece es la más pobre y los pocos habitantes que llegan en estos momentos muestran múltiples indicadores de ausencia de pertenencia social.

La población indígena, por su lado, se ha replegado a sus franjas originarias de supervivencia ubicadas al interior de la Reserva. Estos asentamientos humanos, al contrario de lo observado en las zonas de Río Blanco y Río Negro en Bolivia y en Sangay en Ecuador, no han creado instituciones y las pocas que existen, son estrechamente dependientes de mecanismos exógenos como la Iglesia católica.

En el caso de Sangay,⁴ la vigencia de las instituciones indígenas es muy funcional al fortalecimiento cupular de sus organizaciones y particularmente de sus líderes. Éstos miran más hacia el gobierno nacional que hacia la ZAM, pese a su importancia demográfica. Este es un espacio que desde los puntos de vista social y cultural, se halla dominado por los colonos y el sistema político institucional externo (nacional). En el escenario social e institucional la elección de autoridades, líderes de zonas externas son por lo general, resultado de pactos previos.⁵

4 Desde los puntos de vista físico, social y cultural, se trata de una ancha franja de colonización reciente que se ha establecido desde Tena hasta Puyo, provincia Pastaza y desde allí hasta Sucúa en la provincia Morona Santiago. En el trayecto predominan colonos, colonos más indígenas y finalmente indígenas y población no indígena originaria (macabeos). En esta heterogeneidad destaca el protagonismo social, político y cultural de la población indígena, a pesar de su minoría demográfica (López 2000).

5 El caso más claro es el de la provincia de Pastaza, donde el prefecto es de la Costa y ha sido elegido repetidamente durante los últimos 15 años por la población predominantemente indígena.

En Ecuador, los indígenas Kichuwa de la Amazonía, están más interesados en mantener la integridad cultural de su territorio al interior de la provincia de Pastaza, donde se encuentran sus comunidades originarias y los campamentos de las empresas petroleras, que con relación a las ZAM. Consideran más importante establecer una ZAM propia, orientada más bien a proteger su particular integridad social y cultural al interior de su espacio de habitación, que proteger al Sangay, lugar con el que no tienen mucha relación; la ZAM del Sangay, definida con base en criterios externos a los de los indígenas, es ajena a sus intereses. Ellos tienden más a establecer una zona de protección de las cabeceras de entrada a la parte amazónica de la provincia de Pastaza, donde se ubican las empresas petroleras. Entre las zonas que quieren proteger los kichuwa y la del Sangay se localiza el gran callejón que actualmente es considerado como una posible ZAM; desde el punto de vista oficial, en la actualidad se trata de una zona de llegada de colonos.

En el caso de los indígenas de la zona protegida de Río Blanco y Río Negro en Bolivia, se observan estructuras sociales y culturales muy bien consolidadas internamente; pero la zona contiene una diversidad sociocultural importante que la divide en dos grandes tramos, principalmente: guarayos y chiquitanos.⁶ Las estructuras culturales que puedan ligar entre sí a estos pueblos son muy escasas y los intentos por conseguirlo son más externos que otra cosa. Por el contrario, las tentativas de consolidación interna para su mejor relacionamiento con el exterior, por parte de ellos mismos, los llevan más bien a su división.

6 Internamente existen diferenciaciones étnicas importantes. Las poblaciones originarias que hoy se conocen como chiquitanas las constituyen grupos diferenciados por culturas y lengua chiquita, chapacura, otuquis y arawak, a los que durante el siglo XVIII, en el periodo de las reducciones jesuíticas, se les impuso como lengua franca el mokoka, lo cual determinó una unidad de nomenclatura colectiva para todos esos pueblos, y que al haber experimentado una adecuación considerable de los dialectos de esta zona hoy se puede hablar de una cultura chiquitana sin que esto necesariamente implique su origen cultural. Las variaciones lingüísticas originales perviven hoy solo como variaciones dialectales diferenciándose en las zonas de Velasco y Ñuflo de Chávez. Los chiquitanos actuales viven en su mayoría en las provincias Ñuflo de Chávez, Velasco Chiquitos y Sandoval en el departamento de Santa Cruz, evidentemente en directa relación histórica con el área de influencia de las misiones chiquitanas durante las reducciones jesuíticas, incluso los asentamientos más

El sistema social

La territorialidad de las organizaciones está fragmentada, por ello las ZAM suelen constituir una suerte de mosaicos de instituciones sociales, lo cual dificulta la articulación entre ellas con miras a establecer una estrategia de desarrollo y la consiguiente aplicación de políticas integrales.

La estructura social predominante es la que corresponde a poblaciones de pequeños agricultores que se dedican a esta actividad para su subsistencia: multiplicidad de instituciones de base, generalmente de pequeñas comunidades; ausencia de niveles secundarios y terciarios de organización; presencia de caudillos que aglutinan a su alrededor a la población.

En general, las condiciones ambientales, el acceso a los servicios sociales, la seguridad humana, el acceso a la propiedad del recurso tierra y a los mercados, entre los más importantes, son pésimos, con algunas excepciones.

dispersos. También la población de lo que se denomina la Gran Chiquitania, que corresponde al ámbito misional, tiene su origen en el proceso de incorporación de la región en la economía boliviana con el auge de la goma. Antiguamente en las reducciones sólo vivieron indígenas pero con el transcurso del tiempo y con la masiva penetración de blancos en la zona, el proceso de mestizaje fue importante por lo que hoy se puede hablar de una identidad chiquitana que mantiene sus rasgos culturales ligados a los habitantes originarios y otra también autodenominada chiquitana que tiene sus orígenes en el auge de la goma y en el proceso de mestizaje de la región.

La población total de la provincia presenta dos grupos étnicos importantes: uno conformado por habitantes de origen guarayu, y el otro constituido por indígenas provenientes de la etnia mojeña. Los indígenas guarayos están ubicados en las poblaciones de Urubichá, Yaguarú, Cururú, Momené, Yotaú, Monseñor Salvatierra y San Pablo, todos entre la carretera y el AP. Los indígenas de origen mojeño se encuentran asentados en las comunidades de San Andrés, Santa María, El Verano y Nueva Jerusalén; los kechuwa y aymara ocupan las comunidades de San José Obrero, Cerro Grande, Cerro Chico, el Junte, y en los municipios de Ascensión de Guarayos y el Puente. En tanto, los extranjeros están dispersos en todas las comunidades cercanas a la reserva del río Blanco y Negro y al interior de ésta de manera ilegal en su mayoría, aunque su centro de abastecimiento y de operaciones de venta de oro y piedras preciosas se localiza en Ascensión de Guarayos. Los grupos secundarios de migrantes están conformados por kechuwa y aymara y por la reciente afluencia de brasileños en la zona. Los primeros migraron dada la apertura del comercio realizada por la Iglesia y el Estado, muchos de ellos se convirtieron en intermediarios de los productos agrícolas producidos en la región, otros en colonos con parcelas agrícolas, afiliados al sindicato de campesinos de la zona y los de migración reciente décadas 80-90, esencialmente en comerciantes de productos envasados y de contrabando. Con relación a los extranjeros, los buscadores de oro, llegaron a la zona de manera ilegal, y como avalancha, durante los últimos 5 años. Se dedican específicamente a la búsqueda de oro en los ríos de la zona y a su comercio y contrabando ilegales. Es su principal fuente de subsistencia, la mayoría viene del Brasil, aún no se tienen datos ni registros oficiales de este nuevo fenómeno en la zona, los indicadores recogidos son aproximaciones obtenidas de los registros levantados por los hoteles y la alcaldía.

Se trata de poblaciones marginales si se toma en cuenta el parámetro de desarrollo del país. El caso extremo es el de Manu, donde se ha detectado una ausencia de bienestar en todos los sentidos.

Las instituciones de la sociedad civil que en muchos casos suplen el vacío del Estado y sus mecanismos, suelen ser escasos, dispersos y fragmentados como corresponde a las zonas de población dispersa, compuestas por pequeños productores de subsistencia.

Se trata de zonas con graves deficiencias de infraestructura de servicios, aunque las diferencias son extremadamente grandes entre unas y otras. Con excepción del caso de Amboró, como se ha demostrado en el análisis, los lugares centrales de estas zonas suelen estar por debajo del promedio del país. En consecuencia, se trata de espacios con bajo nivel de habitabilidad, lo que incide en las posibilidades de articulación de estrategias de desarrollo cuando la población toma al sitio como asentamiento pasajero y no logra identificar ese espacio como zona de habitación y consecuentemente, como objeto de cuidado (López Ibd; Soto-Blanes Ibd; Zárate-Blanes 1999).

Existen todavía muchas dificultades para que la gestión de los servicios goce de una territorialidad (distribución) adecuada a las formas de distribución de la población.

El sistema institucional

La debilidad institucional, una de las características que más resalta en las ZAM tanto en el ámbito de la institucionalidad del gobierno, como de la sociedad civil, refuerzan la dificultad para construir una perspectiva de desarrollo microregional, un proceso de concurrencia de actores de desarrollo de todos los niveles.

Los territorios de las ZAM están fragmentados por la estructura político-administrativa, departamental, provincial y municipal, en la mayoría de los casos. La adecuación de la territorialidad político-administrativa a la ZAM es prácticamente imposible en las condiciones institucionales de Ecuador y Perú, y difíciles en el caso de Bolivia, donde se realizan importantes avances en este sentido.

En el ámbito gubernamental

No siempre los actores sociales son factor decisivo en un proyecto de desarrollo local, regional o microregional, el decisivo suele ser el elemento gubernamental. Pero generalmente, los actores estatales viven prisioneros de la racionalidad de las clientelas político-partidarias y se ven imposibilitados de asumir comportamientos autónomos. Esta situación dibuja la base de la doble debilidad detectada en la mayor parte de las ZAM.

La gestión estatal va ligada a la asignación de recursos y éstos se entregan a divisiones político-administrativas. Así, el tema de los límites es definitorio para los recursos, aspecto que obra contra las posibilidades de adecuar las territorialidades administrativas a otras, orientadas al desarrollo local. Se suele dificultar de esta forma, cualquier solución que salga en estos términos, de los límites establecidos.

Desde la perspectiva de los servicios, la función más propia de los municipios, predomina la débil gobernabilidad de estas zonas como uno de los principales problemas que se deben resolver. Las diferencias son grandes entre las cinco zonas, y están relacionadas con la política nacional del país y las variaciones en la tradición de la gestión municipal.

Desde una perspectiva de desarrollo microregional, se requiere de un territorio relativamente continuo; sin embargo, el territorio de las ZAM en todos los casos, está fraccionado, lo cual representa un obstáculo importante para la constitución de una ZAM como una unidad territorial susceptible de programación estratégica para el desarrollo local o microregional: la visión que persiste en los tres países hacia el municipio lo dota de características de gestor de servicios urbanos y la institución cuenta con escasa experiencia en desarrollo económico local.

- El municipio carece de recursos adecuados para el propósito de desarrollo local.
- El municipio está dotado de una territorialidad definida más por criterios político electorales que de gestión del territorio.
- En los tres países existe una débil conciencia de gestión territorial, se piensa más en términos de población que de territorio y recursos.
- El municipio carece de incentivos para hacer inversión en temas productivos y menos aún en temas forestales o similares.

Las características sociales y culturales

Río Blanco / Río Negro	Amboró	Manu	Alto Mayo	Sangay
<ul style="list-style-type: none"> - La población indígena es considerada por los colonos como gente a la que hay que culturizar. - La población kechuwa migrante es vista como símbolo de progreso. - La población extranjera da a la zona una imagen de espacio sin identidad e incluso peligroso. - Se reconoce una tradición cultural común dividida en dos grandes zonas, guarayos y chiquitanos. - Identidad sociocultural valorada por el resto del país y el mundo. - Una idea incipiente de desarrollo local en torno a la mancomunidad, con alto componente exógeno. 	<ul style="list-style-type: none"> - La identidad fundamental se da en torno a la población urbana, de antiguo asentamiento. - Es una zona de transición cultural, entre cambas y collas, entre la cultura de valles y la cultura de llanos. - Existen asociaciones que representan a la cultura de la región y de la gran ciudad: ejemplo, una asociación gremial para el turismo de tipo multisectorial. - Reconocimiento nacional e internacional valorizan la zona, por sus recursos tanto arqueológicos como naturales. - Un proceso débil de agrupación para el desarrollo regional con el predominio de las clases medias urbanas con influencia de Santa Cruz. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se trata de una zona sin identidad, con una población predominantemente recién llegada. - La población indígena no ha logrado difundir una idea positiva de sí misma y de sus valores hacia el resto de la zona. - Es una población replegada a sus territorios de origen y que está a la defensiva - Una parroquia católica trabaja por reconstruir un sentimiento de identidad de la zona, pero sobre todo para proteger a los habitantes originarios. - Los habitantes foráneos tienen un componente importante de población flotante. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se mantiene una tenue identidad como región por procesos recientes de lucha regional. - La organización de la población indígena no ha logrado transmitir un sentimiento de identidad local. - Se detecta una cierta identificación de la población originaria con el progreso de la colonización. Ello se repite en los campos social y político de las identidades sociales. - Se detecta una triple estructura cultural: la de las poblaciones de origen ubicadas en Rioja y Moyobamba, los colonos y las poblaciones indígenas originarias. - Ausencia de una idea microregional de desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Fuerte sentimiento colectivo de progreso en torno al colonizador y la identidad amazónica. - Influencia de la Iglesia y de los militares en la identidad local. - Proceso de diferenciación entre las poblaciones originarias y sus instituciones de dirección, así como con los liderazgos tradicionales. - La emigración al exterior y subvaloración de las posibilidades locales. - Los liderazgos locales se construyen con miras al gobierno central. - División cultural entre las zonas norte y sur, identificadas más con la sierra y con el sur del país.

A ello se suma que en los tres países existe poca tradición de gestión municipal y menos aun de gobierno local. Los niveles locales acaban de salir del dominio de caudillos políticos que pactaron durante muchas décadas con el gobierno local a través de los partidos centralistas nacionales, en los tres casos. En el ámbito local no existe una tradición municipalista ni de institucionalidad democrática.

Además, el carácter de los principales problemas que deben resolverse, se halla ligado a la codificación legal en el ámbito nacional, más que al tema de las AP: ordenamiento territorial, Ley de Aguas, Ley de Propiedad de los Territorios, derechos indígenas, entre los principales, sobre los cuales los municipios no tienen competencia. Además, la dinámica social de incorporación de los liderazgos que opera en estas zonas no tiene un carácter de prioridad local sino nacional. Así, la mayoría de las ZAM carece de condiciones institucionales de buen gobierno para estructurar y coordinar el desarrollo (Soto-Blanes *Ibid.*; López *Ibid.*; Zárate-Blanes *Ibid.*).

En ninguno de los casos estudiados se parte de la posibilidad de construir una institucionalidad para las ZAM. Los estudios orientan el desarrollo hacia las instituciones ya existentes, tales como el municipio, las organizaciones de base, los proyectos individualmente considerados. Es típico por ejemplo, el análisis acerca del rol de municipio en el tema forestal u otros (Flores 1998; Pacheco *Ibid.*).

Sin embargo, se han logrado muchos avances en los niveles macro y meso como se desprende de las reformas sectoriales de los tres países, particularmente en Bolivia. Se han aprobado leyes generales y se han creado institucionalidades para el manejo de las AP (ver: Moscoso, en este volumen).

El tratamiento de las ZAM se dejó librado a la definición de instituciones basadas en programas o proyectos carentes de continuidad que al finalizar terminan con sus financiamientos individuales: destacan al respecto los casos del Programa Especial del Alto Mayo -PEAM-, PRONATURALEZA en el Manu y CARE en Amboró.

En el ámbito de la sociedad civil

En ausencia o ante la debilidad del sector estatal en los cinco estudios de caso, suele valorarse la iniciativa de actores del sector productivo y de la socie-

dad civil, quienes asumen o impulsan propuestas acordes con sus intereses específicos. El problema reside en la débil capacidad de articulación de propuestas y demandas en determinadas sociedades tan marginadas y débilmente desarrolladas como las analizadas en los casos estudio de las ZAM. La institucionalidad encontrada en la sociedad civil es de alta atomización, con escasos vínculos que sobrepasen los relativos a las relaciones casi familiares o pequeños lazos comunales. Esta estructura es un verdadero obstáculo para la formación de una voluntad política que favorezca una estrategia de desarrollo para una zona como las analizadas. Estas estructuras se repiten en la mayoría de las zonas de colonización (Blanes 1983, 1985; APODESA 1990; CARE 1994).

El estudio se ha preguntado por algunas de las principales características de la sociedad en las ZAM, que obstaculizan las posibilidades de construir territorialidades sociales adecuadas a las condiciones de las ZAM analizadas, para impulsar programas o proyectos compatibles con los objetivos del desarrollo especial de una zona y de las condiciones que plantean las AP.

- Está muy lejos un tipo de comportamiento homogéneo y concurrente que empate con un concepto filosófico de desarrollo local. Desde este punto se producirá la diferenciación y/o el enfrentamiento entre culturas en relación con la naturaleza y la organización social.
- Abundan los conflictos de intereses que fraccionan en el nivel micro a los diferentes grupos sociales (Davies-Johnson 1995).
- No existen instituciones de gran amplitud, al menos del tamaño de la ZAM, ésta se aproxima a la imagen de un mosaico de entidades pequeñas y sin nexos articuladores internos (Soto- Blanes Ibid.; Zárate-Blanes Ibid.; López Ibid.).
- Como no existen una sociedad civil estable ni instituciones equivalentes en el lugar de destino, en las ZAM, para que se puedan socializar valores y comportamientos de cultivo entre las poblaciones inmigrantes, éstas últimas imponen sus comportamientos de ocupación y establecen sus reglas de juego (Aramburu y Bedoya 1996).

Fuera de los movimientos sociales observados en el caso de la provincia San Martín en Perú y en el caso de los kichuwa amazónicos en parte del Parque Sangay, en Ecuador, no se observan procesos sociales que busquen planes re-

territoriales capaces de tomar en cuenta la zona ya sea aproximándose a su territorialidad o incluyéndola. En el resto de los casos los más representativos, como el del Amboró, constituyen esfuerzos estatales que no han logrado crear un territorio con la institución y los recursos indispensables. Las sociedades civiles no han conseguido escapar de las territorialidades municipales, aún inadecuadas. En el caso de la zona de Guarayos, Río Blanco - Río Negro en Bolivia, se ha generado un movimiento para impulsar la conformación de una mancomunidad de municipios que incluye a esta zona; pero sus dimensiones son tan grandes que impiden la gerencia de un proyecto específico (Soto-Blanes 2000).

En conclusión, no existe una base social institucional para promover impulsos de desarrollo como aquellos que podrían surgir de grupos económicos importantes o grupos sociales. Se halla ausente un empresariado que impulse el desarrollo, los sindicatos agrarios se concentran en los grandes procesos nacionales o en el ámbito comunal, y los grupos indígenas, por su lado, no han logrado implementar ideas de desarrollo que fueran más allá de la racionalidad de sus propios territorios, generalmente fracturados por liderazgos micro.

Esta estructura institucional atomizada y desarticulada de la sociedad existente en las ZAM estudiadas, está reforzada por el tipo predominante de intervenciones que se han producido en estos territorios durante los últimos años: han tenido carácter puntual, una institucionalidad carente de los recursos adecuados para una intervención integral; con un tipo de programas de carácter preponderantemente sectorial y físicamente puntual, y una corta temporalidad. Es decir que los programas más cercanos al modelo de proyecto, no han contribuido a la conformación de microzonas de desarrollo sino que, por el contrario, han favorecido a su estancamiento como espacios desarticulados con respecto a las zonas protegida y circundante. No lograron la generación de un mercado local ni una sociedad local amplia.

En aquellos casos en que la programación era mayor e integral se logró una mejor articulación institucional de la sociedad en torno a una estrategia de desarrollo, es el caso de Alto Mayo. El PEAM se propuso explícitamente la incorporación de sistemas de participación de las organizaciones de base con la finalidad de lograr un proceso social y económico en la zona. Esta situación está ausente del resto de espacios donde la dispersión de las intervenciones ha reforzado la atomización social.

Características institucionales de las zonas estudiadas

Río Blanco / Río Negro	Amoró	Manu	Alto Mayo	Sangay
<ul style="list-style-type: none"> - Dos grandes organizaciones indígenas en la zona dividen el territorio. - Cinco municipios en la zona y cinco comités de vigilancia de dos provincias poco homogéneas. - 9 distritos municipales indígenas. - Una mancomunidad de municipios de la Chiquitania se organiza en la zona. - No existe una tradición de desarrollo para la zona. - Tradición cultural común a toda la zona une a los pobladores. - Identidad sociocultural valorada por el resto del país y el mundo. - Apertura a un nuevo ordenamiento territorial. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los campesinos organizados por la Confederación Sindical de Trabajadores Campesinos de Bolivia - CSUTCB-. - Cinco municipios diferentes administran la zona en dos provincias relativamente homogéneas. - Una asociación gremial para el turismo. - Importantes centros poblados gravitan sobre toda la zona. - Importancia de recursos turísticos-ecológicos identifica a la población. - Reconocimiento nacional e internacional valoriza la zona. - Fomento de un nuevo ordenamiento territorial. 	<ul style="list-style-type: none"> - No existe una institucionalidad que una a la población de la zona. - Dos municipios. - Dos parroquias de la Iglesia católica. - Dos regiones impiden la constitución de una zona única. - Retroceso del proceso de descentralización. 	<ul style="list-style-type: none"> - Organización formal bajo la cobertura de la Región de San Martín. - Organización de la población indígena de nivel comunitario y no regional. - Organización de los vecinos de las ciudades tradicionales. - Un programa nacional y de la cooperación internacional integra la mayor parte de la zona. - Organizaciones de productores sectoriales. - Incipiente organización en torno al turismo. - Retroceso en el proceso de descentralización. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dos grandes organizaciones indígenas. - Organizaciones sectoriales en función con los principales centros urbanos. - Municipios provinciales, municipios seccionales y parroquias. - División entre dos provincias. - Reformas nacionales con apertura al ordenamiento territorial.

Características físicas y accesibilidad

En los casos estudiados se observa una gran diversidad de situaciones con notables diferencias entre sí: desde entornos de alta fricción espacial, como los casos de El Manu y Sangay, hasta situaciones de cercanía a centros urbanos importantes y bien comunicados: Amboró, Alto Mayo, Río Blanco-Río Negro. Cuando las zonas son más accesibles las instituciones que se crean y las identidades que se constituyen son de mayor tamaño: una federación de colonizadores que puede abarcar varias provincias, por ejemplo; existen asociaciones empresariales o similares, ello se relaciona con las facilidades que aporta un mercado. Por el contrario, allí donde la zona carece de buenas condiciones de acceso, los vínculos con el mercado son más débiles, y predominan los mecanismos y organizaciones de autoayuda y de supervivencia, de dimensión más local y comunitaria (Zárate-Blanes *Ibid.*; Blanes *Ibid.*; González *Ibid.*).

En Bolivia, las dos zonas se configuran con una estrecha y creciente relación hacia el país y el mundo como áreas atractivas y accesibles. Las poblaciones han percibido esta situación y han adoptado una serie de acciones para aprovechar esta gran ventaja competitiva para sus actividades. Se trata fundamentalmente del turismo y las artesanías, la hotelería y la alimentación. En la zona de Guarayos se cuenta con un factor adicional: la existencia de minerales, en particular de oro; la comunicación creciente por carretera entre Santa Cruz y Trinidad es el otro elemento importante, al igual que en el caso de Samaipata, porque constituye la sede de actividades turísticas, históricas y ecológicas, así como por ser paso importante entre las zonas ecológicas del eje central del país (Blanes 2002).

En el caso de Alto Mayo, la zona fue concebida como proyecto de ampliación de la frontera agrícola y zona de colonización. En este contexto, se trata de un área de articulación e integración del país. Este espacio ha logrado muchas inversiones precisamente por tratarse de un proyecto de alta prioridad política. Las inversiones en la construcción y asfaltado de la carretera constan entre los principales factores estimulantes de la inmigración y penetración económica (Soto-Blanes *Ibid.*; FNUAP *Ibid.*; GTZ-DIAM 2000).

En el Sangay son altas las similitudes con el caso del Alto Mayo, precisamente por la construcción de la carretera que atraviesa todo el valle que

comienza en Tena, termina en Sucúa y traspasa tres provincias del área central de Ecuador. Este proyecto es visto también como una iniciativa de carácter nacional de integración social, cultural y económica. Ahora que las actividades de prospección petrolífera han adquirido nuevamente una importancia central para el Estado ecuatoriano, la zona es más importante que nunca. Esta carretera refuerza aún más la vieja vía de comunicación que entra a este valle por Ambato (López *Ibid.*: P.N.S. – INEFAN – GEF 1997b).

En el Manu se observa un caso extremo de incomunicación. Además de no existir medios diarios de transporte, se trata de un camino largo y difícil de transitar. Sus características lo vuelven valioso por sí mismo ya que se trata de un panorama de inmenso valor para la contemplación del paisaje y para el turismo de aventura. Pero en relación con la zona, este camino se ha convertido en un enorme obstáculo que refuerza al resto de sus “incondiciones” para el desarrollo. La zona como tal no se presenta al resto del país como algo accesible y tampoco lo hace con ningún tipo de propuesta. Es un espacio marginal para cualquier iniciativa de desarrollo; en consecuencia, lo que allí se encuentra es fragmentado y atomizado ante el enorme esfuerzo que representa el desarrollo (Zárate-Blanes *Ibid.*).

Posibilidades y capacidades instaladas aprovechables

Existen en cada una de las ZAM elementos e iniciativas positivas en la perspectiva de construcción institucional de una ZAM. Para ello, se requieren políticas institucionales explícitas que faciliten la articulación de dichos elementos.

Se concluye de todo lo observado, en la necesidad de una intervención del ámbito nacional en los niveles local y micro, en concurrencia con sectores regionales o locales -tanto estatales como de la sociedad civil- que aprovechen las condiciones favorables que existen en el ámbito local, en la mayor parte de los casos.

En el estudio se buscaron aquellos factores positivos para la construcción de una imagen posible de ZAM y se analizaron las condiciones básicas para potenciar dichos elementos. No es explícito, en ninguno de los casos, el propósito de constituir una ZAM como una microzona en desarrollo. Existe conciencia sobre las brechas existentes, como las mencionadas; sin embargo, en los cinco casos se han identificado elementos que pueden ser

interpretados como capacidades aprovechables. Dichas condiciones son muy diferentes entre una zona y otra, debido principalmente al desarrollo desigual de los niveles meta y macro de los tres países, en los ámbitos nacional, regional o microregional.

- En el ámbito nacional resaltan la arquitectura institucional y las políticas de descentralización vigentes, así como el conjunto de la legislación en torno al tema de la biodiversidad y las AP.
- En el ámbito regional, también macro, las condiciones socioculturales, las formas de vinculación de la región con el país y consiguientemente la experiencia y acumulación de la planificación del desarrollo.
- En el ámbito microregional se exteriorizan los impactos provenientes de los niveles meso y micro en la débil construcción de externalidades básicas de desarrollo.

A continuación, se desarrollan algunos de los principales elementos que deberán ser tomados en cuenta para la constitución de una territorialidad favorable al desarrollo.

Adecuaciones institucionales recientes

- En el nivel meta es común en los tres países la alta y creciente valoración política de los temas relacionados con la biodiversidad, con el respeto y valoración de lo indígena, con la necesaria lucha contra la pobreza. Las zonas marginadas y alejadas están teórica y realmente valoradas en los tres países, aunque los niveles de socialización de estos valores, impulsados por la relación del país con el mundo, son muy débiles en el ámbito comunitario (ver: Moscoso, en este volumen).
- En el nivel macro se observan más las diferencias entre los tres países. La elaboración e implantación de políticas macroeconómicas y sobre todo, de reformas institucionales que incidirán a mediano plazo, en el desarrollo de las ZAM.

La cooperación internacional desarrolló proyectos específicos para el manejo de estas zonas. No se han observado reformas orientadas a la gestión de las ZAM. Éstas se han beneficiado en algunos países más que en otros de las re-

Características físicas y accesibilidad

Río Blanco / Río Negro	Amoró	Manu	Alto Mayo	Sangay
<ul style="list-style-type: none"> - La zona ha sido inaccesible por mucho tiempo hasta la construcción de la actual carretera hacia Concepción y Trinidad. - El origen de reducción misional, en este momento, es un gran atractivo turístico. - La zona es accesible para el ámbito internacional, gracias a la difusión de la actividad turística. - La zona indígena está todavía aislada, lo que favorece su relación "privada" con su territorio. - La población extranjera (sobre todo brasileña) convierte a la zona en un espacio de alto tráfico. - Gran cantidad de instituciones son factores de comunicación a todo nivel: organización indígena territorial, sector empresarial privado, cooperación internacional, gobierno y ONG. 	<ul style="list-style-type: none"> - La zona ha sido siempre accesible como lugar de paso en el eje troncal central del país. - Es importante su cercanía a la ciudad de Santa Cruz. - La cercanía cultural entre los tres mundos: guaraní, quechua y oriental cambia. - Progresivamente se fortalece su función de zona de expansión residencial y recreativa. - Visibilidad en el ámbito mundial por el tema del turismo. En sus cercanías, el Fuerte es patrimonio cultural de la humanidad. - Importancia de recursos turísticos, ecológicos para su comunicación con el resto del mundo. - Instituciones nacionales y de la cooperación que la comunican con el país y el mundo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es una zona extremadamente aislada e inaccesible, por una carretera en mal estado; falta de puentes; baja periodicidad del transporte público. - La distancia de los mercados para sus productos es un factor altamente negativo que encarece todos los insumos y costos generales. - La población tiene conciencia cotidiana de su aislamiento con relación al resto del Perú. Por esa zona "no se va a ninguna parte". - Dependencia de la Iglesia católica y de ONG para comunicarse con el Perú y el mundo. - El turismo es selectivo, manejado por agencias que operan desde fuera y es altamente especializado. - Incipiente servicio telefónico en Pilcopata, el resto depende de las oficinas estatales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es la parte más transitada de la Carretera Marginal de la Selva. - Gran intensidad en el flujo de mercancías. La zona mantiene una comunicación permanente con el resto del Perú por tierra y avión. - La zona es eje de comunicación entre Sierra, Costa y región amazónica. - La colonización ha incentivado la alta comunicación política con el gobierno nacional. - Mediación de proyectos de cooperación y del gobierno que facilitan la comunicación y accesibilidad de las comunidades. - El turismo ecológico tiene un gran potencial pero, están en una etapa de bajo desarrollo. - Buen servicio telefónico e incipiente acceso de <i>internet</i> como potencial instrumento para el desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Eje de comunicación importante entre la Amazonía y la Sierra, entre el norte y el sur del Ecuador. - Importante por su flujo de mercancías del Ecuador con toda la zona. - Sede de las principales organizaciones indígenas amazónicas, que han desarrollado un alto nivel de comunicación hacia fuera. - Déficit de comunicación interna entre provincias de la región y hacia dentro de los territorios indígenas. - Las organizaciones indígenas valoran su inaccesibilidad como mecanismos para mantener la soberanía de sus territorios y organización de base. - Presencia de instituciones que le comunican con Ecuador y el mundo: iglesias, FEAA, ONG, cooperantes, <i>Internet</i>. - Mal servicio telefónico en Puyo y bueno en Macas.

formas generales. En el caso de Bolivia son varios los proyectos de la cooperación recientemente orientados a las ZAM. (SERNAP 2001; Moscoso 1992).

En el campo de las políticas macro, los procesos de municipalización son muy importantes para el desarrollo local y se han implementado en los tres países, pero con mayor profundidad en Bolivia. Una serie de reformas bolivianas afectan directamente a la gobernabilidad de los problemas del desarrollo de las ZAM. En términos generales, la descentralización y fortalecimiento de la democracia municipal en particular, son reformas relacionadas con el diseño de instituciones para el desarrollo de estas zonas. En Bolivia, ello se da a raíz de su reciente proceso de aplicación de la descentralización administrativa en el ámbito municipal y la implementación de sistemas de participación social en la planificación del desarrollo (ver: Moscoso, en este volumen).

En Perú, resaltan el fuerte retroceso hacia el centralismo y la debilidad de los municipios para participar en el desarrollo local. Las intervenciones en temas locales relacionados con el desarrollo y contra la pobreza son programas centrales, en los que prima el proyecto sobre la estrategia, lo cual debilita las experiencias de articulación territorial local (Zárate-Blanes *Ibid.*).

En Ecuador, el proceso descentralizador es incipiente y resalta en él la importancia de lo municipal; destaca la relación entre los tres niveles municipales como un aspecto positivo que podría facilitar perfectamente la articulación de territorialidades hoy día divididas en la perspectiva del desarrollo de microregiones (López *Ibid.*; Cámara de Comercio de Quito 1999).

Se han detectado e identificado, en los tres países, las debilidades del actual ordenamiento territorial con relación a los problemas generales del desarrollo local. Pero también se han introducido conceptos nuevos en el desarrollo regional y local que plantean la necesidad de pensar y estructurar diferentes tipos de territorialidad. Se han incorporado discusiones importantes sobre municipio y producción, municipio competitivo, cadenas productivas, municipio y lucha contra la pobreza. Finalmente, se discute explícitamente el tema de las ZAM.

La pieza clave que permite hacer ajustes o adecuaciones en la estructura administrativa es el concepto de distrito unido al de mancomunidad, con mayor fuerza en Bolivia. Con el primero se pueden establecer divisiones dentro del municipio con el propósito de lograr espacios internos, que faciliten al mismo tiempo y de mejor manera, la participación social sobre la

base de situaciones más homogéneas. Destaca en este aspecto, la definición de “Distrito municipal indígena”. Sobre esta base se pueden seguir varios caminos, de los cuales se destacan dos:

- Establecer una mancomunidad de municipios en torno a un tema particular y específico, una zona de desarrollo de la biodiversidad en torno a un parque o zona protegida, por ejemplo.
- Establecer una mancomunidad de distritos municipales de varios municipios, todos ellos aledaños a un AP, con el propósito de implementar proyectos especiales de desarrollo y crear una instancia de manejo y gestión territorial de la zona.

Cualquiera de las dos vías facilitaría un camino para establecer condiciones importantes como:

- Establecer una territorialidad relativamente homogénea, que concite adecuadamente los intereses de la sociedad civil, de las empresas y de la gestión pública en torno a un programa de desarrollo.
- Realizar gastos públicos de forma legal para crear aquellas externalidades necesarias a un territorio particular y en jurisdicciones externas a un municipio determinado, particularmente para la creación de la red de servicios que exige una microzona de desarrollo.

La gestión y administración del desarrollo de un área como la ZAM se hace difícil: cuando no coinciden los intereses de los municipios de forma homogénea; cuando los temas forestales traen beneficios muy diferenciados a cada uno de los municipios; cuando los costos del manejo están por encima de las posibilidades de un municipio; cuando los recursos humanos necesarios no existen en un municipio ni en la sumatoria de los implicados. Estas externalidades sólo se pueden crear con instrumentos legales que faciliten una territorialidad especial reconocida como espacio de administración pública.

El modelo de descentralización del Perú impide la consideración y organización de la ZAM como una unidad de desarrollo. En los dos casos estudiados, se interponen a una concepción de este tipo, la existencia de varios municipios, de dos provincias y de dos regiones.

- En el caso del Manu, la región de Cuzco no puede intervenir en la mitad de la zona estudiada por problemas de competencias; la otra mitad pertenece a la región Madre de Dios. No existen recursos institucionales que permitan resolver este problema. Resalta la escasez del presupuesto municipal para intervenir en temas de desarrollo.
- En el caso de Alto Mayo, los dos municipios principales fraccionan social, política e institucionalmente una zona de alta homogeneidad en términos económicos, sociales y políticos. No se visualiza una solución administrativa en la estructura actual, debido a la difícil concurrencia entre los ámbitos regional y municipal. Sin embargo, por el momento será en este nivel donde haya que buscar las soluciones y no tanto en el municipal. Esta situación es un obstáculo real para las pretensiones de integridad territorial que se propone el programa del PEAM.
- En el caso de Ecuador, la división territorial administrativa podría dar lugar a la construcción de territorios administrativos, sobre todo con la institucionalización del nivel municipal de parroquias. De existir voluntad social y política se podría resolver aunque parcialmente, el problema de la fragmentación político-administrativa que divide el área en dos grandes zonas, provincias irreconciliables entre sí en la perspectiva de un desarrollo concurrente. Podría apoyar en este sentido, la designación de recursos para estas zonas, siempre que se los pudiese condicionar en cuanto a su uso y destino. Las divisiones menores como son las parroquias, carecen todavía de competencias definidas y de los recursos financieros correspondientes.

El nivel meso

Si lo identificamos con el desarrollo regional, el contexto territorial de las ZAM muestra menos elementos útiles para su implantación. Se trata del nivel de gobierno menos desarrollado en los tres países. Está muy mal relacionado institucionalmente con los municipios y adolece de grandes problemas provenientes del alto grado de politización de los puestos. Es un nivel cada vez más dependiente del ámbito nacional y de la Presidencia de la República, en particular.

El nivel micro

En este nivel no se ha encontrado un concepto operativo bien definido de ZAM, y tampoco un plan de desarrollo concebido con este propósito. Se han hallado consideraciones relativas a la biodiversidad y una buena relación con el área de mantenimiento en los proyectos que se implementan en las zonas. Sin embargo, caben una serie de consideraciones pertinentes para la construcción de la ZAM:

- Las experiencias de desarrollo en Alto Mayo, en Sangay y en Amboró, en menor medida en Manu y en Guarayos, ameritan atención por encontrarse en cada una de ellas factores importantes para desplegar propuestas a partir de los elementos existentes.
- En la mayoría de los casos, los programas y proyectos son intervenciones predominantemente orientadas desde el nivel central, lo que pone de manifiesto la importancia de la políticas nacionales y la gran debilidad del ámbito local como para poder emprender desde el municipio o cualquier instancia local, un plan de desarrollo microregional.
- Los temas de la biodiversidad y la conservación no representan ni una preocupación ni un interés local, menos aun un tema que se constituya en eje de orientación del desarrollo.
- Los municipios, que deberán ser los principales actores del desarrollo local -no los únicos ni necesariamente los más importantes- carecen de la capacidad y del interés por involucrar recursos de inversión por su cuenta.
- Las condiciones descritas en el capítulo anterior nos llevan a la conclusión de que no se puede hablar de una ZAM, sino que ésta deberá ser redefinida en cada caso, en función de dos parámetros principales: el AP del que la ZAM es una suerte de extensión y la región a la que la zona se adscribe, en su relación con el mercado y la planificación territorial.

En Bolivia existe una experiencia aunque muy desigual de una zona a otra en materia de comités de gestión, dicha experiencia se puede evaluar en las nuevas propuestas. Aunque muchas de estas experiencias están orientadas a las AP, en la práctica se ha trabajado con las poblaciones aledañas a ellas. En

las dos zonas estudiadas existen instituciones de los ámbitos nacional, regional y local. El ámbito regional cruceño es el que mayores avances presenta y con más capacidad instalada del país, cuenta con experiencias en otros momentos y lugares en programas de desarrollo de áreas geográficas que podrían ser aprovechados en este tema (Blanes 1991).

En ambas zonas existen instituciones que se proponen vincular el proceso de desarrollo de la microregión con el Departamento de Santa Cruz. El recurso legal de la mancomunidad es de gran importancia para la constitución de “zonas especiales de desarrollo”, se lo aplica en la perspectiva de estrategias de desarrollo territorial.

Existen antecedentes de redefinición de las delimitaciones de los municipios en búsqueda territorialidades más adecuadas al desarrollo local, en particular en aquellos que tienen importantes poblaciones indígenas.

En una de las zonas de estudio está en marcha un experimento, aparentemente exitoso, de mancomunidad municipal que agrupa a cinco municipios con propósitos explícitos de desarrollo.

En Ecuador existen en el nivel micro, muchos factores positivos que interesa rescatar para la posible estructuración de un plan de desarrollo local, con consideraciones importantes que tienden a la conservación de la biodiversidad del Parque Nacional Sangay.

En Ecuador la presencia de actores sociales e institucionales tiene distintas vertientes de influencia: misioneros, FF.AA, cooperación internacional, al igual que la incidencia de los procesos históricos en la identidad de la región como unidad. Es de gran importancia el papel que podrían desempeñar las FF.AA y la Iglesia como factores aglutinantes e impulsores de programas destinados a diseminar la idea del desarrollo de la zona en su conjunto. Con ello se evitaría que su accionar quede reducido casi exclusivamente al ámbito de las acciones e intervenciones puntuales.

Las ONG y los proyectos de la cooperación como actores de desarrollo en el ámbito local han logrado incorporar el concepto de desarrollo a través de proyectos y acciones en diferentes niveles. Aquí existe un potencial importante si se considera la gran cantidad de instituciones y proyectos enumerados en el tiempo entre Puyo, Macas y Sucúa. Una buena intervención externa podría proponerse instancias de cooperación y de concurrencia tendientes a la estructuración de una zona de desarrollo. Ello debería despertar el interés político y social, e incorporar recursos de forma estable y condicionada.

Se siente la presencia de funcionarios de los ámbitos nacional, regional y local. En todos los centros y poblados destacan los profesores y maestros de escuela, quienes de hallarse debidamente formados podrían desempeñar un papel positivo.

Una red importante de centros poblados urbanos es el principal apoyo que debería tomarse en cuenta para desplegar una estrategia de desarrollo que contemple los intereses y mantenga instancias de articulación de demandas de la población. Como se ha demostrado en los mapas, existen lugares centrales que deberán reforzarse adecuadamente y potenciarse como centros de difusión de una idea de desarrollo.

En el caso de Perú, el nivel micro aglutina una buena cantidad de recursos perfectamente rescatables en la perspectiva del desarrollo microregional en relación con las ZAM. El lugar más desaventajado, dadas su lejanía y pobreza económica es el de Manu. Sin embargo, se destacan instituciones que podrían suplir parcialmente los vacíos de desarrollo y las fragmentaciones político-administrativas.

Elementos para una propuesta de ZAM

Se detallan a continuación algunos de los componentes que podrían servir de guía para la construcción de una ZAM:

Se requiere de una intervención externa similar a la que constituye a las AP con la que se puede crear una territorialidad. La intervención deberá:

- Crear legalmente una zona de desarrollo en la que concurren y se incorporen los municipios y otras instancias del sector público estatal, así como instituciones del sector económico y de la sociedad.
- Crear un mecanismo de autogobierno sobre la base de las instituciones anteriores, que le otorguen legalidad y legitimidad. Este mecanismo tendrá autoridad para todos los efectos relacionados con los gobiernos locales, regionales y nacionales.
- Crear recursos financieros especiales, que proporcionen incentivos para la inversión municipal y privada, como a la cooperación.

Se deberá establecer una delimitación territorial específica que favorezca la sinergia entre los siguientes elementos:

- Economía y sus externalidades particularmente la conectividad y el aprovechamiento de los recursos locales, en especial aquellos relacionados con el AP.
- Aspectos culturales con el propósito de alcanzar el mínimo de fracciones en este sentido y que se favorezca la inclusión de los valores culturales en el proyecto de desarrollo.
- Aspectos sociales que logren el máximo bienestar posible y la inclusión de la población en los beneficios del desarrollo, con una maximización de la equidad y sobre todo, con la eliminación de la pobreza extrema que caracteriza a dichas zonas, en aquellos temas del nivel de la zona. No se trata de suplir a los municipios, sino de cubrir aquellas áreas que no están a su alcance: empleo, ambiente, transporte, entre los principales.
- Aspectos institucionales, que procuren que todos los recursos de las entidades sean concurrentes al desarrollo microregional, no sólo con relación a los servicios sino con el desarrollo económico. No se trata de disolver los organismos existentes en una nueva institucionalidad, sino de crear una nueva, que se ocupe de aquellos aspectos propios de la nueva territorialidad.
- Un mecanismo institucional de “gobierno” territorial convenido y concertado con las instancias sociales, estatales y económicas. Su fórmula podrá ser diferente según cada caso, por ejemplo:
 - A través de comisiones sectoriales específicas, que cuenten con delegación de poder y mecanismos operativos de decisión.
 - Con la creación de una administración global que pueda incluir representatividad, hasta cierto grado.
 - Con la creación de las condiciones legales para que se conformen las instituciones de forma progresiva y diferenciada en cada caso. No se trata de formar entidades artificiales que no sean sostenibles social, cultural o políticamente. Se trata de facilitar el surgimiento de instituciones sobre la base de los componentes mencionados y de apoyar desde el exterior de la zona en los casos que ello sea requerido.

Cuadro de ventajas y posibilidades en las cinco zonas

Río Blanco / Río Negro	Amoró	Manu	Alto Mayo	Sangay
<ul style="list-style-type: none"> - Se ha creado una mancomunidad municipal con objeto de desarrollo, estrechamente relacionada con la zona protegida: Mancomunidad de la Chiquitania. - Programa para redefinir los límites municipales mediante un trabajo de consenso social y político. - Instituciones indígenas que han logrado concesiones territoriales importantes para su gestión, gran parte de las cuales se encuentra en el área protegida. - Mecanismos de gestión de externalidades: comunicación. Página Web, estrategia. - Cada municipio tiene un plan de desarrollo municipal. Está en camino un plan de desarrollo para la mancomunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comité de gestión del Parque Nacional Amoró -PNA- que comprende los municipios del norte y sur. Puede ser redefinido. - Programas de varias instituciones consideran el aprovechamiento del AP. - Existen instituciones para el desarrollo de la zona, como cámaras de turismo y hotelería, que están valorando el aporte del PNA al turismo. - Buen <i>stock</i> de instituciones comerciales bien relacionadas con la ciudad de Santa Cruz y el país. - Tradición de planificación supramunicipal en las dos provincias. Experiencia en aprovechamiento turístico en la zona. 	<ul style="list-style-type: none"> - Existen importantes programas para el desarrollo de la zona (PRO NATURALALEZA y Unión Europea -UE-). - Buen nivel de diálogo entre instituciones del Estado, municipales y regionales y las ONG. - Expectativa en las instituciones por el programa de la UE para la zona. - Un comité de desarrollo abarca toda la zona de ambos departamentos. - La Iglesia católica es apreciada por las organizaciones de base. - Municipio con un plan de desarrollo estratégico elaborado. 	<ul style="list-style-type: none"> - El programa PEAM muy importante y con larga duración para el desarrollo de la zona, puede articular toda el área. - Dos municipios importantes que gravitan en toda la zona. - Una red urbana incipiente pero pujante y articuladora de las actividades económicas de la zona. - Interés del gobierno regional por el desarrollo de la zona: planes desarrollados. - Una importante red de instituciones de la sociedad civil y de productores con intereses en la zona, con propuestas de desarrollo departamental. - Incipiente interés de las instituciones del Parque en la ZAM. 	<ul style="list-style-type: none"> - Existen programas puntuales, aunque poco articulados con la zona protegida. - Instituciones con experiencia en desarrollo local con varios años de presencia en la zona. - Gravitante presencia de la Iglesia católica. - Importante presencia social y cultural de las organizaciones indígenas amazónicas. - Buena red de centros poblados y ciudades intermedias que articulan el norte y el sur del país. - Importante infraestructura educativa. - Gravitación de recursos especiales como zonas amazónicas y regalías petrolíferas.

- Facilitar cambios y desarrollo institucional flexibles en un diálogo permanente entre los tres niveles de gobierno, en el marco de políticas explícitas de biodiversidad.
- Con los recursos de financiamiento del desarrollo se deberán crear un mecanismo técnico local y una agencia de desarrollo local, que sirvan para la gestión de externalidades relacionadas con la producción y uso de la información a favor del desarrollo local:
 - Información técnica para la producción compatible con las restricciones del AP.
 - Información para vincularse con el mercado y en particular, con relación al aprovechamiento de las ventajas de su ubicación en las cercanías del AP.
 - Capacitación para el manejo del mercado, que fortalezca todas las ventajas competitivas.
 - Capacitación para la producción, mediante mecanismos de información y capacitación de los productores.
 - Manejo de las relaciones, con los mecanismos del gobierno central, con la cooperación y con los mercados.
 - Otros aspectos relacionados con la gestión del desarrollo.

Bibliografía

- Amaluiza, C. y M. Segovia. 2000. *Un grupo Shuar marginado y dependiente*. Quito: Abya-Yala.
- AME-INFODEM. 1996. *Planificación Local Participativa, Proceso Metodológico*, Quito: GTZ-AME.
- APODESA – Instituto Nacional de Desarrollo. 1990. *La experiencia de Colonización en la selva alta del Perú: racionalidad económica y ocupación del espacio*. Lima: Gerencia de Proyectos Especiales.
- Aramburú, Carlos Eduardo. 1982. “La expansión de la Frontera Demográfica y Económica en la Selva Alta Peruana”; en *Colonización en la Amazonía*. Lima: CIPA.
- _____ y Eduardo Bedoya Garland. 1996. “Poblamiento y Uso de los Recursos en la Amazonía Alta: El caso del Alto Huallaga” en CIPA-INANDEP, eds.; *Desarrollo Amazónico: Una Perspectiva Latinoameri-*

- cana. Lima: Centro de Investigación y Promoción Amazónica.
- Barral, H. 1978. *Informe sobre la colonización en la provincia Napo y las transformaciones en las sociedades indígenas*. Quito: MAG-ORSTOM.
- Barsky, O. et al. 1982. *Políticas agrarias, colonización y desarrollo rural en Ecuador*. Quito: OEA-CEPLAES.
- Blanes, José. 1983. *De los valles al Chapare*. Cochabamba: CERES.
- _____. 1985. "Bolivia: Berween Past and Future: the rural – rural Migrant to de Tropical Zones of Chapare". La Paz: CERES (Mimeo).
- _____. 1986. "Migraciones, Colonización y narcotráfico en Bolivia"; en CIPA-INANDEP, *Desarrollo Amazónico: Una Perspectiva Latinoamericana*. Lima: CIPA.
- _____. (compilador). 1991. *El reto de la planificación descentralizada*. La Paz: Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios/Sociedad Boliviana de Planificación.
- _____. 1993. "El Estado y la formación de las regiones"; en J. Blanes y M. Galindo editores; *Las Regiones Hoy, desequilibrios institucionales y financieros*. La Paz: CEBEM.
- _____. 2002. "Zonas de amortiguamiento en el sur del PNA: una visión multidisciplinaria para su constitución". Ministerio de Desarrollo Sostenible, Programa BID 929, CEBEM, La Paz.
- _____. Fernando Calderón y Jorge Dandler. 1985. "Migración Rural el Caso de las Colonias"; en *Tras nuevas ratces. Migraciones Internas y Colonización en Bolivia*. La Paz: Ministerio de Planeamiento/FNUAP.
- BID - PNUD –TCA, año. *Amazonía sin Límites*. Bogotá: Oveja Negra.
- Bojanic, Alan, 1995. "La agricultura de los guarayo en Santa Cruz". *Revista Ruralter Desarrollo sostenible en la Amazonía: La colonización en cuestión* 13/14. La Paz: CICDA.
- Cámara de Comercio de Quito, 1999. "Descentralización y Desarrollo". Quito.
- CARE, 1994. "Diagnóstico socioeconómico y de manejo de recursos naturales en comunidades colindantes al Parque Nacional Amboró, sector sur". Santa Cruz, 8/1994.
- _____. 1996. "Plan de Manejo del Parque Nacional Amboró y Área Natural de Manejo Integrado Amboró". Dirección Nacional de Conservación de la Biodiversidad; CARE Bolivia; Consorcio FAN/TNC. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

- Castaño, Carlos, 1994. "Evaluación, Proyecto Planificación y Manejo de Áreas Protegidas" Informe de MISIÓN II-PERÚ, zona reservada Tambopata Candamo. TCA – CEE.
- Castro, José L. 1986. "La colonización y su impacto al ambiente: enfoque agroecológico"; en *Simposio Ecológico Regional*. Santa Cruz: CORDECRUZ.
- Chang, Sergio, 1987a. "Diagnóstico situacional del ámbito de las comunidades nativas del alto mayo". Moyabamba: PEAM.
- _____ 1987b. "Apuntes para el diseño de infraestructura social en las comunidades nativas del Alto Mayo". PEAM/DGRAAR/DCCN, PEAM., Convenio. 1987. Moyabamba.
- Clark, Kathleen, Modesto Chalco; Arturo Elejalde. 1990. "Diagnóstico Socioeconómico de La zona Cultural y de Influencia de La Biosfera del Manu - Informe final" ProNaturaleza -WWF-US, Lima.
- CEDISA – FUNDAM PEAM, 1995. *Planeamiento estratégico de Desarrollo agrario del Alto Mayo hacia el 2000*. Moyabamba: Fundam.
- C.P.M.S *et al.*, 2000. "Morona Santiago", C.P. MS-C. C.E -MS - U.E. Macas, Ecuador.
- Davies, Penny y James Jonson. 1995. *Zonas de amortiguamiento en las tierras bajas de Bolivia: Conflictos, alianzas y nuevas oportunidades*. La Paz: Red Forestal de desarrollo Rural/Misión Británica.
- Descola, Philipe, 1981. "Limitaciones ecológicas y sociales del desarrollo de la Amazonía: un estudio de caso en la Amazonía Ecuatoriana". Puyo, ponencia. Reunión Amazónica de Asuntos Indígenas. Ecuador.
- Dickinson, Joshua. 1986. "Asentamiento y Desarrollo en los Trópicos Húmedos"; en CIPA- INANDEP, *Desarrollo Amazónico: Una Perspectiva Latinoamericana*. Lima: Centro de Investigación y Promoción Amazónica.
- Dirección Regional de Estadística e Informática -DREI-. 1995. "Moyabamba: perfil socio-demográfico", Moyabamba, Perú.
- _____ 1996. "Rioja: perfil socio-demográfico". DREI, Moyabamba, Perú.
- Esser, Klaus y otros. 1996. "Competitividad sistémica, nuevo desafío para las empresas y la política". *Revista de la CEPAL* 59.
- FEDIPSAM – CEDISA. 1991. "Plan de desarrollo. Región San Martín". PEAM, San Martín. Perú.

- Flores, Gonzalo. 1998. "Samaipata: manejo de cuencas y recursos forestales"; en Pablo Pacheco y B. Kaimowitz. *Municipios y Gestión Forestal en el Trópico Boliviano*. La Paz: CIFOR, CEDLA, TIERRA y BOLFOR.
- FNUAP/OIT/PER/79. 1983. "Consideraciones sobre poblamiento en el Alto Mayo". Moyobamba, Perú.
- FNUAP/OIT/PER/79/PO8.1984. "Políticas de asentamiento y economía campesina en el proceso colonizador de la selva alta". Moyobamba, Perú.
- FPCN, WWF.UK. 1996. "Conservation and ecologically sustainable development In the Manu Biosphere Reserve". Perú.
- _____ 1984. "Estructura agraria y demanda de mano de obra en el Alto Mayo". Moyabamba, Perú.
- _____ 1997. "Los inmigrantes y el proceso de asentamiento en el Alto Mayo". Lima, Perú.
- Gobierno Regional CUSCO-(CTAR). 1998. "Diagnóstico Integral del Programa de Desarrollo Sostenible de La Cuenca Amazónica del Bajo Urubamba". Cusco, Perú
- Gobierno Municipal de Samaipata.1997. "Plan participativo de Desarrollo Municipal". Tomos I y II, Samaipata, Bolivia.
- González, Z. Alberto. 1983. "Colonización y patrones de asentamiento en el Alto Mayo". Proyecto OIY/FNUAP/PER/79/P08. Lima, Perú.
- GTZ – DIAM. 2000. "Proyecto de Desarrollo Integral Alto Mayo". Moyobamba, Perú.
- Guerrero, Andrés (compilador). 2000. *Etnicidades. Antología en Ciencias Sociales*. Quito: FLACSO – ILDIS.
- Hudelson, John Edwin. 1981. *The expansion and development of Quichua transitional culture in the upper Amazon*. Basin: Columbia University.
- IMA. 1994. "Propuesta de Ordenamiento Territorial de La Provincia del Manu. Resumen Ejecutivo". Cusco, Perú.
- INADE – PEAM –CTAR – GTZ – SNV. 1999. "El sistema de información geográfica en el Alto Mayo". Moyobamba, Perú.
- INE. 1994. "Compendio estadístico 1993 – 1994. Departamento de San Martín". Lima, Perú
- INEFAN. 2000. "Plan estratégico del sistema nacional de áreas naturales protegidas de Ecuador. Estado Actual". Quito, Ecuador.

- INRENA. 1997. "Bases para la planificación y desarrollo de las comunidades Andinas Amazónicas en la Reserva de La Biosfera del Manu". Cusco, Perú.
- IPAAMAMU. 1996. *Memorias y Plan de Acción. IV Congreso de la Organización Aguaruna*. Alto Mayo. Moyabamba: OAAM.
- . 1998. "Estadística educativa del DRESAM. Alto Mayo". Moyabamba, Perú.
- IT Tecnología Intermedia. 1990. "Plan de Reconstrucción y desarrollo del Alto Mayo, Documento inédito". Moyabamba, Perú.
- Larrea, Carlos *et al.* 1999. "Desarrollo social y gestión municipal en el Ecuador: jerarquización y tipología" ODEPLAN – CONAM – COSUDE – Proyecto BID-900, Quito, Ecuador.
- León, Wilson B. 1996. "Mapas, indicadores demográficos sociales, económicos, por distritos de la región San Martín". PEAM, Moyabamba, Perú.
- López, Víctor A. 2000. "Institucionalidad, manejo de la biodiversidad y desarrollo local: Estudio de caso ZAM del Parque Nacional Sangay- Región Amazónica Ecuatoriana". CEBEM, La Paz, Bolivia.
- y J. Marchán. 1997. "Memorias del taller de apoyo en capacitación para los miembros del Comité Técnico Ambiental." FTTP, Ambato, Ecuador.
- Macdonald, Theodore. 1981. "Respuesta indígena a una frontera de expansión: conversión económica de la selva quichua en hacienda ganadera"; en *Amazonia Ecuatoriana: la otra cara del progreso*. Quito: Abya-Yala.
- . 1997. *De cazadores a ganaderos*. Quito: Abya-Yala.
- Maskrey, Andrew. 1996. "Terremotos en el Trópico Húmedo. La gestión de los desastres del Alto Mayo", Perú (1990-1991). Lima: Fampe / La Rederú.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia, Directorio Ejecutivo Nacional. 2000. "El Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza Peruano- Ecuatoriana. Misión exploratoria de identificación de proyectos". Quito. Ecuador
- Ministerio FDE Desarrollo Sostenible y Planificación. 1994. "Delimitación del Parque Nacional Amboró". La Paz, Bolivia.

- _____. 2001a. "Guía metodológica para la formulación de los Planes Municipales de Ordenamiento Territorial en las áreas rurales". BID-929, Unidad de Ordenamiento Territorial y GTZ, La Paz, Bolivia.
- _____. 2001b. "Guía metodológica para la formulación de los Planes Departamentales de Ordenamiento Territorial". BID-292, Unidad de Ordenamiento Territorial, GTZ, La Paz, Bolivia.
- _____. 2002. "Municipios, Distritos municipales y tierras comunitarias de origen en las tierras altas de Bolivia". La Paz, Bolivia.
- Ministerio de Transportes y Comunicaciones. 1999. "Gestión Urbano Regional de Inversiones". Región de San Martín. Tarapoto, Perú.
- Molina, Wilder M. 1999. "De la Amazonía de los Andes un recorrido del movimiento indígena de las tierras bajas: 1987-1999". Trinidad: Grada Local, Grupo de Apoyo al Desarrollo y la Acción Local.
- Moscoso V., Arturo. 1992. "Parque Nacional Amboró y la presión colonizadora"; en S. y T. Amend, editores; "¿Espacios sin habitantes?" *Parques Nacionales de América del Sur*. Caracas: Gland.
- Municipio del cantón Morona
www.macas.gov.ec.
- Municipio de Moyabamba. 1999. "Diagnóstico del sector Turismo en la provincia de Moyabamba". Moyabamba, Perú.
- Muratorio, Blanca. 2000. "Identidades de mujeres indígenas y política de reproducción cultural en la Amazonía ecuatoriana"; en Guerrero, Andrés, comp.; *Etnicidades. Antología en Ciencias Sociales*. Quito: FLACSO / ILDIS.
- Noriega Campos, Fernando. 1986. "Sinopsis histórico geográfica del Departamento de San Martín", INC. Moyabamba, Perú.
- ODEPLAN, INFOPLAN. 1999. "Atlas para el Desarrollo Local". Quito, Ecuador.
- OIA.MA, 1994. "Compendio estadístico del sector agrario. San Martín". San Martín, Perú.
- OPIP. 1998. "Propuesta de acciones concretas de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza -OPIP- al Ministerio de Agricultura y Ganadería el Ecuador para el periodo 1999-2002", Quito, Ecuador.
- Pacheco, Pablo. 1998. "Estilos de desarrollo, deforestación y degradación de los bosques en las tierras bajas de Bolivia". CIFOR, CEDLA, TIERRA, La Paz, Bolivia.

- _____ y David Kaimovitz, eds.; 1998. "Municipios y gestión forestal en el trópico boliviano". CIFOR, CEDLA, BOLFOR, La Paz, Bolivia.
- Parks, 1998, "Migration to Protected Areas and Buffer Zones: Can we Stem en Tide" Vol. No 1.
- PEAM-GTZ. 1996. "Rioja: Perfil sociodemográfico". Dirección Regional de Estadística. Moyabamba, Perú
- _____ 1999. "Los aguaruna del Alto Mayo. El otro rostro del Perú", Moyabamba, Perú
- P.N.S -INEFAN-GEF. 1997a. "Tenencia de la tierra: catastros colindantes y proyecto de redelimitación del Parque Nacional Sangay", Quito, Ecuador.
- _____ 1997b. "Plan de Manejo Estratégico del Parque Nacional Sangay. Resumen ejecutivo" Quito, Ecuador.
- _____ 1997c. "Programa de Administración y Proyectos del Parque Nacional Sangay", Quito, Ecuador.
- _____ 1998. "Plan de Manejo Estratégico del Parque Nacional Sangay". Quito, Ecuador.
- PNUD. 1994. *Primer Censo indígena rural de tierras bajas, Bolivia: Oriente, Chaco y Amazonía*. La Paz: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Programa Indígena, 1994. 3 Tomos.
- Productividad Biosfera y Medio Ambiente -PROBIOMA-. 1994. "Diagnóstico Socioeconómico y de Manejo de Recursos Naturales en Comunidades Colindantes al Parque Nacional Amboró – Sector, Sur". CARE, Santa Cruz, Bolivia.
- PRO NATURALEZA. 1990. "Diagnóstico Socioeconómico de La zona Cultural y de Influencia de la Reserva de la Biosfera del Manu". Lima, Perú.
- Real, Byron, 1997, *Descentralización y participación social en la gestión de los recursos naturales renovables*". Quito: PPF/GTZ / INEFAN/FLACSO/ Abya-Yala.
- Roca, R. 1994. "Breve informe sobre los límites del parque Amboró". Samaipata, Bolivia.
- _____ 1995. "Estratificación socioeconómica y cultural. Cuenca alta del río Pirai". Samaipata. Bolivia.

- Romero, Nelson. 1974. "La cultura silvícola frente a los problemas contemporáneos y la situación de las poblaciones indígenas del Ecuador". *América Indígena* Vol. XXXIV, N. 3. México.
- Roth, E. y J.E. Jung. 1996. "Plan de Manejo del Parque Nacional Ambo-ró"; en P. Pacheco Balanza, *Estilos de desarrollo, deforestación y degradación de los bosques en las tierras bajas de Bolivia*, La Paz.
- Rudel, T. y B. Horowitz. 1996. *La deforestación tropical: pequeños agricultores y desmante en la Amazonía Ecuatoriana*. Quito: Comisión Fulbright-Jatun Sacha- Abya-Yala.
- Salazar, Ernesto. 1981. "La federación Shuar y la frontera de colonización", en *América Indígena*. Quito: Abya-Yala.
- _____ 1989. *Pioneros de la Selva: los colonos del Proyecto Upano-Palora*. Quito: BCE.
- Santos, Fernando y F. Barclay. 1991. *Amazonía 1940-1990: El extravió de una ilusión*. Lima: UCP.
- Sayer. 1991. "Buffer Zones in Rainforest: Fact or Fantasy?". *PARKS (System Planning)* Vol. No.2. Quito: UICN.
- Secretaría Técnica del Frente Social. 1996. "Viabilidad Económica e Institucional del Plan Nacional de Desarrollo Social". Quito Ecuador.
- SERNAP. 2001. "Sistema Nacional de Áreas Protegidas". Proyecto MAPZA, SERNAP, GTZ, La Paz, Bolivia.
- Soto Sierra, Emigdio. 1981. "Diagnóstico preliminar de las comunidades nativas del Alto Mayo". PEAM. Moyobamba, Perú.
- _____ 1982. "El proceso migratorio en el Alto Mayo". PEAM. Moyobamba. Perú
- _____ 1985. "Los aguarunas del alto mayo: algunas apreciaciones sobre la dialéctica del cambio cultural". CISCU, Moyobamba, Perú.
- _____ 1987. "Aspectos socioculturales, educativos y de salud en las comunidades nativas del Alto Mayo". Convenio PEAM/DGRAAR/DCCN. Moyobamba, Perú.
- _____ 1989. "Evaluación del proyecto especial de desarrollo rural Alto Mayo". PEAM. Moyobamba, Perú.
- _____ 1995. "Diagnóstico institucional del Alto Mayo, Estudio de Riego del Alto Mayo". Moyabamba, Perú.
- _____ 1996. "Las comunidades aguarunas del Alto Mayo. Problemática y perspectivas, Moyabamba (Inédito).

- _____. 1998. "Plan nacional de acciones prioritarias. Naranjillo". EFLC-PE-MIPRE. Moyobamba, Perú.
- _____ y José Blanes. 2000. *Las poblaciones en las zonas de amortiguamiento del bosque de protección Alto Mayo*. La Paz: CEBEM.
- The Nature Conservancy -TNC-. 1997. "Plan de Manejo del Parque Nacional y el Área Natural de Manejo Integrado Amboró". Santa Cruz, Bolivia.
- Thiele, Graham. 1990. "Revisión de la literatura de colonización", CIAT, Santa Cruz.
- _____ 1985. "La dinámica del asentamiento campesino en la frontera agrícola de Santa Cruz", en *Revista Ruraltel* 13/14. La Paz.
- Thora, S. y Amend. 1992. "La ocupación Humana en Parques Nacionales de América Del Sur, Un Problema Fundamental". *Parques (Latinoamérica)*. UICN. Quito.
- Trujillo León, Jorge. 1986. "Los pueblos indígenas y la Colonización en la Amazonía Ecuatoriana"; en CIPA- INANDEP, *Desarrollo Amazónico: Una Perspectiva Latinoamericana*. Lima: CIPA.
- UICN-PROBONA. 1998a. "Ordenamiento de los recursos forestales, desarrollo sostenible y pobreza rural en el Ecuador", Quito. Ecuador
- _____ 1998 b. "Ordenamiento de los recursos forestales, Desarrollo sostenible y pobreza rural en el Ecuador: Anexo Cartográfico". Quito, Ecuador
- Unipi, José. 1982. "La federación de los centros Shuar y los pueblos nativos de la Amazonía Ecuatoriana, al Consejo Nacional de Desarrollo". Quito, Ecuador.
- Uquillas, Jorge E. 1986. "Colonización y Asentamientos Espontáneos en la Amazonía Ecuatoriana"; en CIPA- INANDEP. *Desarrollo Amazónico: Una perspectiva Latinoamericana*. Lima: Centro de Investigación y Promoción Amazónica.
- Vela, Hugo, Tito Noriega y Ludwig Cárdenas. 1995. "Plan desarrollo turístico del Alto Mayo". Comisión Técnica de la Cámara de Comercio y Producción de Rioja. Moyobamba, Perú.
- Walsh, Byron y Mariana Castillo. 2000. *Bases de Datos para el Monitoreo Ecológico del Sistema de Areas Naturales Protegidas del Perú*. Lima: INRENA/GTZ/FAMPE.

- Whitten, Norman. 1978. "Ecological imagery and cultural adaptability: the Canelo-Quichua of Eastern Ecuador". *American Anthropologist*.
- _____. 1981. *La Amazonía actual en la base de los Andes: una confluencia étnica en la perspectiva ecológica, social e ideológica*. Quito: Abya-Yala.
- Wilkins, J. V. 1988. "La búsqueda de una alternativa viable a la agricultura de corte y quema en las llanuras bajas de Bolivia". Documento de trabajo No 71, CIAT, Santa Cruz, Bolivia.
- WWF.UK., 1994, "Informe de evaluación de proyecto " Conservación y desarrollo ecológicamente sustentable en la Reserva de La biosfera del Manu". Lima, Perú.
- Zárate Díaz, Coralia y José Blanes. 1999. *Zona de amortiguamiento del Parque Nacional del Manu (población: condiciones económicas institucionales*. La Paz: CEBEM.
- Zeballos, Hernán. 1975. "From the Uplands to the Lowlands: an Economics Analisis of Bolivian Rural – Rural Migration". Tesis de doctorado. University of Wisconsin.

Bolivia: Planes de Desarrollo municipal

Bolivia cuenta con abundante información local gracias a la Ley de Participación Popular que ha incentivado la formulación de planes de desarrollo municipal. Por su lado, instituciones como el INE han publicado una visión de conjunto de los municipios bolivianos en el "Atlas municipal".

- Aguilera S., Urbano. 1996. "Plan de Desarrollo Microregional de Guayaros, sector vial". Prefectura de Santa Cruz.
- Dorado, Ricardo. 1996. "Plan de Desarrollo Microregional de Ñuflo de Chávez". Sector vial. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- INE / MDSP / COSUDE. 1999. "Atlas estadístico de municipios. Bolivia, un mundo de potencialidades". La Paz.
- Lambropulos, Maritza. 1996. "Plan de Desarrollo Microregional Provincial Ñuflo de Chávez". Sector Urbanismo y Vivienda. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.

- Municipio de Ascensión de Guarayos. 1997a. "Plan Participativo de Desarrollo Municipal Sostenible. Estrategia de Desarrollo". Ascensión de Guarayos. Prefectura del Departamento de Santa Cruz
- _____ 1997b. "Plan Participativo de Desarrollo Municipal Sostenible. Diagnóstico Municipal Consolidado". Ascensión de Guarayos. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- Municipio de Concepción. 1999. "Plan de Desarrollo Municipal – Municipio de Concepción 2000-2004". Santa Cruz. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- Municipio de El Puente. 1997. "Plan de Desarrollo Municipal de El Puente". Santa Cruz. Prefectura Departamental de Santa Cruz.
- Municipio de Mairana. 1998a. "Plan de Desarrollo Municipal". Municipio Mairana: Diagnóstico Municipal Participativo. Santa Cruz. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- _____ 1998b. "Plan de Desarrollo Municipal". Municipio de Mairana: Estrategias de Desarrollo. Santa Cruz. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- Municipio de Pampa Grande. 1998. "Plan de Desarrollo Municipal". Municipio de Pampa Grande: Diagnóstico Municipal Participativo. Santa Cruz. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- Municipio de Samaipata. 1997a. "Plan Participativo de Desarrollo Municipal Sostenible". Samaipata: Diagnóstico Municipal Consolidado. Honorable Alcaldía Municipal de Samaipata. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- _____ 1997b. "Plan Participativo de Desarrollo Municipal Sostenible". Samaipata: Plan Municipal de Desarrollo de Samaipata. Honorable Alcaldía Municipal de Samaipata. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- Municipio de San Javier. 1998a. "Plan de Desarrollo Municipal". San Javier. Diagnóstico Municipal Consolidado. Santa Cruz. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- _____ 1998b. "Plan de Desarrollo Municipal. San Javier. Estrategia de Desarrollo". Santa Cruz. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- Municipio de Urubichá. 1997a. "Plan Participativo de Desarrollo Municipal Sostenible. Diagnóstico Municipal Consolidado". Urubichá. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.

- _____ 1997b. "Plan Participativo de Desarrollo Municipal Sostenible. Estrategia de Desarrollo". Urubichá. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- _____ 1997c. "Plan Participativo de Desarrollo Municipal Sostenible. Perfiles de proyecto". Urubichá. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.
- _____ 1997d. "Plan Participativo de Desarrollo Municipal Sostenible 1997": PPDMS.
- _____ "Estrategia de Desarrollo". Municipio de Urubicha. Prefectura del Departamento de Santa Cruz.